

**UN CUARTO DE SIGLO EN LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD EN TRES NOVELAS DE MARIO VARGAS LLOSA. *LA CIUDAD Y LOS PERROS* (1963), *LA TÍA JULIA Y EL ESCRIBIDOR* (1977) Y *LAS TRAVESURAS DE LA NIÑA MALA* (2006)**

**Pedro de Felipe**  
*Universidad de Lund*  
*Pedro.deFelipe@rom.lu.se.*

**RESUMEN**

Este artículo pretende hacer un análisis de la búsqueda de la felicidad en los personajes de tres novelas publicadas a veinte años de distancia desde 1963. El propósito es mostrar las verdaderas motivaciones de cada personaje en la búsqueda de la felicidad. Otro objetivo es mostrar que los personajes de Vargas Llosa se afanan en buscar la felicidad a pesar de las circunstancias más diversas y adversas en las que el autor les ha imbuido. Hay dos temas principales en la búsqueda de la felicidad: el sexo y el escribir.

**Palabras clave:** Mario Vargas Llosa, búsqueda felicidad, narrativa latinoamericana.

**ABSTRACT**

This article aims to analyze the pursuit of happiness in the characters of three novels published with twenty years in-between since 1963. The purpose is to show the real motivations of each character in the pursuit of happiness. Another objective is to show that Vargas Llosa's characters strive to find happiness despite the more diverse and adverse circumstances in which the author has

imbued them. There are two main subjects regarding the pursuit of happiness: sex and writing.

**Key words:** Mario Vargas Llosa, pursuit of happiness, Latin American narrative.

### RÉSUMÉ

Cet article vise à analyser la poursuite du bonheur dans les personnages de trois romans publiés avec une distance de vingt ans depuis 1963. Le but est de montrer les réelles motivations de chaque personnage dans la poursuite du bonheur. Un autre objectif est de montrer que les caractères Vargas Llosa s’efforcent de trouver le bonheur en dépit des circonstances plus diverses et hostiles dans lequel l’auteur les a placés. Il existe deux sujets principaux concernant la poursuite du bonheur : le sexe et l’écriture.

**Mots-clés:** Mario Vargas Llosa ; poursuite du bonheur ; roman latino-américain

### Consideraciones previas

Los primeros críticos de Vargas Llosa que escriben sobre las primeras cuatro novelas —críticos ilustres como Boldori, Harss, Luchting, Martín u Oviedo—, hablan en mayor o menor medida de un “determinismo<sup>1</sup> ambiental” o de una actitud del autor “pasiva y fatalista” en los personajes de *La ciudad y los perros* (Boldori 92-105), si bien Oviedo lo matiza como “un determinismo peculiar ... en el que los instintos humanos desafían el carácter predecible de las fuerzas del medio” (Oviedo 1982: 111). El propio Oviedo propone que la presencia determinista no excluye

la libertad y la responsabilidad individual... Aceptar el dominante conductismo<sup>2</sup> de Vargas Llosa —herencia evidentemente sartreana— no supone aceptar la predestinación de sus personajes, su anulación por

las fuerzas naturales o sociales del medio (Oviedo 1982:113).

Esta posición intermedia tampoco satisface mi curiosidad por saber si los personajes están condenados desde el principio por un determinismo implacable o por el contrario, tienen derecho a soñar con la esperanza de ser dueños de su propia felicidad.

Sin negar cierto determinismo propongo que el concepto de la búsqueda de la felicidad nos permite desde un nuevo enfoque igualar a todos los personajes de las tres novelas para conocer en detalle la motivación específica de cada uno de ellos para intentar ser feliz. De esta manera podemos analizar las diferencias y similitudes en las verdaderas aspiraciones y actitudes de todos los personajes desde dentro de cada uno. O sea, ¿qué es exactamente lo que buscan para ser felices? ¿Fama, dinero, amor, sexo o reconocimiento?

Quizás la diferencia más obvia entre la idea del determinismo ambiental o fatalismo y el enfoque de la búsqueda de la felicidad sea la actitud pesimista frente a una actitud optimista. Los personajes optimistas luchan por su felicidad, independientemente de las circunstancias iniciales o del resultado final que el autor les ha asignado. En cierta manera estoy de acuerdo con Oviedo al decir: “Cuando las fuerzas exteriores los atrapan, estos hombres no se entregan mansamente, sino que se erizan como fieras” (Oviedo 1982:112).

En *La ciudad y los perros* (1963), la búsqueda de la felicidad de sus personajes tiene mucho que ver con las propias normas del Leoncio Prado. En ese colegio militar los personajes cohabitan y están sujetos a las normas de conducta militares y a los códigos morales no escritos. Escaparse los fines de semana a la ciudad en busca de amor o sexo es una aspiración colectiva o principal de todos los cadetes.

En *La tía Julia y el escribidor* (1977), tenemos en los capítulos

impares a un joven llamado Mario de 18 años y a su tía política Julia que buscan casarse y ser una pareja aceptada por su familia. Y en los capítulos pares tenemos la búsqueda de la felicidad de Pedro Camacho como escritor de radio novelas, una auto-realización por medio de la creación artística.

En *Las travesuras de la niña mala* (2006) tenemos la historia de dos personajes contrapuestos y complementarios al mismo tiempo. Y lo son porque uno es la “chilenita” Lily y el otro es Ricardo, el traductor peruano de la UNESCO, residente en París porque tienen una relación intermitente a lo largo de 40 años con sus altos y bajos, una relación que acaba de forma circular en Madrid cuando ella, moribunda, le busca para entregarle su fortuna y ofrecerle su amor. Para Lily, Ricardo representa un salvavidas durante toda su vida, alguien que la conoce desde su primera gran mentira de niña. Para Ricardo ella representa una especie de adicción malsana al sexo. Confunde el amor con el sexo y cambia su vida anodina pero sana por una vida amoral con consecuencias emocionales muy dañinas para su corazón y su alma.

### ***La ciudad y los perros (1963)***

En la primera novela para poder desentrañar correctamente cuál es la brújula de la felicidad para sus personajes tenemos primero que entender que la gran mayoría son adolescentes. Menos el teniente Gamboa y los mandos a cargo del Leoncio Prado, el resto son adolescentes al inicio de su vida adulta. Por eso, la búsqueda de la felicidad se presenta más teórica o idealizada que realista o práctica.

Dentro del Colegio Militar Leoncio Prado tenemos a los cadetes que pertenecen al grupo clandestino, “el círculo”, y estos son los cadetes Cava, el Boa, Rulos y el líder: el Jaguar. Este último es, junto con los cadetes Ricardo Arana (llamado el Esclavo)<sup>3</sup> y Alberto Fernández (llamado el Poeta)<sup>4</sup> el triángulo que forma la base de la

novela. Fuera del Colegio Militar, el personaje clave por excelencia es Teresa. En este trabajo voy a hablar de la búsqueda de la felicidad para estos cuatro personajes clave (por orden alfabético): el Esclavo, el Jaguar, el Poeta y Teresa. Este grupo de tres hombres y una mujer representa a la perfección el intramundo o microcosmos del Leoncio Prado. Para entender hacia dónde quiere ir cada personaje es importante analizar el origen socioeconómico de cada personaje para entender no sólo de dónde vienen sino qué o quién motiva a cada uno:

a) Ricardo Arana (el Esclavo) debe su apodo al Jaguar ya que el peor delito dentro del código interno de los cadetes es el ser un soplón y dejarse pisar por los demás. Su felicidad proviene de ver a Teresa. Delata a su compañero Cava (llamado el Serrano) para poder tener la gratificación inmediata de poder verla porque no soporta el confinamiento a que están sometidos. Por eso, la felicidad del Esclavo no proviene del colegio o de sus compañeros sino del amor como “válvula de escape en la vida romántica” (Kristal 547). Su muerte de un tiro en las maniobras militares después de haber delatado a Cava es la base de la intriga de la novela.

b) El Jaguar es el personaje más importante de la novela. Al principio de la novela entendemos que su felicidad en el Colegio Militar viene dada por ser el jefe del círculo, que todos le respeten o teman y que los cadetes sigan su peculiar código ético. Con gran acierto, Javier Cercas dice que:

el Jaguar, que en colegio es el líder del Círculo y como tal impone su autoridad indiscutida en sus compañeros, en la ciudad no se llama el Jaguar y no es más que un chaval pobre destinado a convertirse en carne de cañón, un pequeño maleante finalmente huérfano y siempre enamorado de Teresa (485).

Por eso, durante casi toda la novela no es posible adivinar qué le motiva o cuál es su búsqueda de la felicidad porque el autor nos esconde de forma muy vargasllosiana (el dato escondido) los elementos básicos o fundamentales para entender sus motivaciones. Tenemos que esperar al final para comprenderlas. Allí, justo al final, conoceremos el origen indigente o pobre del Jaguar. Ha rehecho su vida, ya no es un maleante y vive dentro de la ley. Tiene un trabajo estable y lo más importante: está casado con Teresa. Siempre estuvo enamorado de ella, la admiraba en secreto, y llegamos a entender que ese misterioso pretendiente de antes de que ella conociera a Ricardo no era otro que el Jaguar.

No es improbable pensar incluso que el Jaguar se alistó en el colegio militar Leoncio Prado para ser alguien en la vida y para trepar económicamente. Su paso por el Leoncio Prado es el peaje que tiene que pagar para que la sociedad le dé un voto de confianza en forma de un trabajo. Efectivamente, logra un trabajo en gran medida por haber pasado por el Colegio Militar.

La vida del Jaguar en el Leoncio Prado es en cierta forma una metáfora. Por un lado, tenemos la vida en la ciudad donde él no es nadie sino un desheredado y, por otro, tenemos la vida dentro del Leoncio Prado donde el más fuerte es el rey y no hay más rey que el Jaguar. Hay una cita esclarecedora dónde se dice:

Y lo que importa en el Ejército es ser bien macho,  
tener unos huevos de acero, ¿comprendes? O comes,  
o te comen, no hay más remedio. A mí no me gustan  
que me coman<sup>5</sup> (32).

c) Alberto Fernández (el Poeta) es el reverso de la moneda. Tanto él como su familia son importantes en la vida mirafloresina pero en el Colegio Militar no es nadie. El drama de la familia del poeta son las infidelidades de su padre. Curiosamente, aunque pertenece a una clase social superior al resto su padre le

internó como castigo por las malas notas y el fracaso amoroso con Helena, una chica de su misma posición social y económica. Parece evadirse de la realidad escribiendo ficción: escribe cartas de amor e historias pornográficas a cambio de dinero y privilegios (como los exámenes robados por el Círculo, tabaco y licores). El Esclavo le pide como favor que vaya a avisar a Teresa que no podrá verla, y el Poeta le traiciona saliendo con ella. Por eso, Teresa deja de contestar las cartas del Esclavo.

Por este motivo, todos los temas confluyen en el personaje del Poeta porque

las frustraciones inevitables de un ambiente sofocante como es el internado castrense tienen una válvula de escape en la vida romántica, la sexualidad y las realidades alternativas de la ficción (Kristal 547).

El contacto con Teresa transforma negativamente al Poeta que no sólo traiciona a su amigo el Esclavo sino que luego se convierte en un “soplón” y le dice a Gamboa que fue el Jaguar quien mató al Esclavo. Los motivos de esta delación no están muy claros ya que cuando encara al Jaguar, éste afirma no saber nada y el Poeta dice: “Creí que sabías y que por eso lo habías matado —dijo Alberto—. Si de veras no sabías, me equivoqué. Discúlpame, Jaguar” (395).

d) El personaje de Teresa es el nexo de unión de los tres personajes cadetes: el Esclavo, el Poeta y el Jaguar. Ella acaba casándose con el cadete de menor condición social que es el Jaguar. La tía de Teresa ve en el Poeta una oportunidad de mejora social y económica. Por eso, le deja verla cuando va a dar el recado de su amigo. La tía de Teresa no acepta al principio al Jaguar. Cuando éste le dice que se han casado, le da un bofetón y sólo lo acepta resignada. Teresa es deseada por los tres cadetes y ella aun pudiendo haber elegido al más rico (el Poeta) acaba

con el más pobre (el Jaguar).

Como adolescentes, la búsqueda de los personajes de la felicidad pasa por amar pero sobre todo por ser amados. El Esclavo sufre de desamor cuando Teresa no contesta sus cartas porque está interesada en el Poeta, pero para el Poeta cortejar a Teresa es casi más un entrenamiento ya que piensa que es fea y, siendo una mujer de una condición social inferior a la suya, le resultará “fácil”. Lo suyo es simplemente oportunismo y aprovechar la ocasión.

### ***La tía Julia y el escribidor (1977)***

La segunda novela transcurre en Lima en los años cincuenta y tiene tres personajes principales. En los capítulos impares, tenemos al narrador “yo” (que es Mario o Varguitas) y la tía Julia, unidos por el amor y en los capítulos pares tenemos al gran Pedro Camacho; un boliviano “importado” a Lima para escribir trepidantes radio novelas y cuyo nexo de unión con los capítulos impares es la relación de amistad con Mario (Varguitas o el narrador “yo”). Como veremos más adelante esta relación de amistad es en realidad unilateral ya que a Pedro Camacho no parece interesarle los seres humanos sino su frenética actividad creadora. Vive encerrado en su propio mundo conflictivo (Gnutzmann 99).

En los capítulos impares, tenemos en un segundo nivel de personajes: el padre y la madre junto con los abuelos, tíos y tías. Además, el buen amigo Javier y la prima Nancy se afanan en ayudar a la pareja en lo que ellos les pidan. El tercer nivel de personajes son los “pintorescos” (Gnutzmann 99) como Josefina (la de los radio-teatros), el Batán, el gran Pablito, el pescador-alcalde Martín, los taxistas, el periodista Pascual, los alcaldes, los empresarios progresistas, etc.

Los personajes de los capítulos pares (las radio novelas ficticias de Pedro Camacho) son en su mayoría personajes cincuentones que

el autor describe con sospechosa y machacona reiteración como si se tratara de un estereotipo:

El doctor Alberto de Quinteros-frente ancha, nariz aguileña, mirada penetrante, rectitud y bondad en el espíritu-. (33)

El sargento Lituma -frente ancha, nariz aguileña, mirada penetrante, rectitud y bondad en el espíritu-. (85)

El doctor don Pedro Barreda y Zaldívar (...). Era un hombre que había llegado a la flor de la edad, la cincuentena, y en su persona-frente ancha, nariz aguileña, mirada penetrante, rectitud y bondad en el espíritu-. (139)

Don Federico Téllez Unzátequi (...). Estaba en la flor de la edad, la cincuentena, y sus señas particulares -frente ancha, nariz aguileña, mirada penetrante, rectitud en el espíritu. (183)

El resto de personajes son Lucho Abril Marroquín, un joven propagandista médico (Cap. X); la pensión Colonial y la familia Bergua que lo regenta: el padre Sebastián, la mujer Margarita, la hija Rosa y el inquilino Ezequiel Delfín (Cap. XII); el reverendo padre Seferino Huanca Leyva (Cap. XIV); el árbitro Joaquín Hinostroza (Cap. XVI) y el Bardo de Lima, Crisanto Maravillas (Cap. XVIII). Todos estos personajes de los capítulos pares tienen entre sí unas relaciones “perturbadoras, anárquicas y primitivas” que definen los personajes: el amor incestuoso, la lujuria y el hedonismo, el odio parricida, la “infantofobia”, la locura homicida, relaciones contendientes y combativas, etc. (Gnutzmann 99).

La búsqueda de la felicidad del personaje Varguitas se centra en dos aspectos: casarse con su tía Julia y convertirse en escritor de renombre e irse a vivir a París. Su trabajo en la radio es meramente

circunstancial y le sirve para poder pagar su sustento. Esa búsqueda de la felicidad por medio del amor, un amor incestuoso, prohibido, romántico, es lo que emana de este personaje calificado por la mayoría de los críticos como autobiográfico. Asimismo, la mitad de lo que le haría feliz al personaje de Varguitas está perfectamente definido en el texto cuando se confiesa a su amada:

Le conté toda mi ida, no la pasada sino la que tendría en un futuro, cuando viviera en París y fuera escritor. Le dije que quería escribir desde que había leído por primera vez a Alejandro Dumas, y que desde entonces soñaba con viajar a Francia y vivir en una buhardilla, en el barrio de los artistas, entregado totalmente a la literatura, la cosa más formidable del mundo (119).

Incluso esta confesión de intenciones provoca que la tía Julia se burle de sus sueños: Así que el hijo de Dorita resultó bohemio, vaya, vaya. Lo malo es que te vas a morir de hambre, hijito (119).

La búsqueda de la felicidad de la tía Julia pasa por convertirse en tía-esposa de Varguitas, una relación donde, aparte de enamorarse de su sobrino, lo convierte en su esposo y pareja. La crítica ya ha hablado de que la tía Julia “representa simbólicamente, el papel de la madre, la madre distante y difícil que busca el Vargas Llosa de esta historia” (Oviedo 213). Sin embargo, quizás no se ha puesto suficiente hincapié en que, para Julia, parece evidente que aparte de un esposo ella obtiene el hijo que por su infertilidad biológica jamás podrá tener. La diferencia de edad (Varguitas tenía 18 y ella 32 años) no es un obstáculo insalvable ni mucho menos.

Oviedo habla de que Varguitas será el padre de las obras literarias que él escribirá a su lado como dando a entender que los hijos biológicos serán sustituidos por la paternidad de las novelas que engendre en París. Incluso dice que Julia es una figura humana verosímil con la que se puede simpatizar y la tilda de “heroína

trágica”, cosa que parece hasta excesivo (Oviedo 214). La búsqueda de la felicidad de la tía Julia se centrará en casarse con Varguitas y ser feliz en el París del futuro, apoyándole en su tarea como escritor.

En el epílogo del libro (Cap. XX), el narrador en primera persona habla ya desde el presente en retrospectiva diciendo que el matrimonio duró ocho años, muy por encima de las expectativas familiares más optimistas. Entonces, a los 26 años para Varguitas y 40 años para la tía Julia, el amor tocó a su fin. En ese sentido, debo concluir que el amor era el 50% para el personaje de Varguitas pero el 100% para la tía Julia como se intuye en la novela. El otro 50% para Varguitas (como poco) era el escribir y llegar a ser un escritor consagrado.

El tercer y último personaje principal de esta novela que voy a analizar es Pedro Camacho. Lo que me importa no es si su físico es absurdo o esperpéntico sino cómo se define y qué importa a Pedro Camacho en la búsqueda de la felicidad. Vargas Llosa crea el personaje de Pedro Camacho basándose en un personaje real (Raúl Salmón) que conoció cuando el autor trabajaba en Radio Panamericana. Le confiesa a José Miguel Oviedo en una entrevista en 1977 durante unas conferencias en la Universidad de Oklahoma que lo ve como “una especie de parodia o de caricatura, de versión pedestre, deformada, un poco patética, de lo que podía ser un escritor” (Oviedo 201).

Para Pedro Camacho, la felicidad consiste en escribir y, en la novela, vemos al personaje de Varguitas totalmente impresionado por Pedro Camacho. Mientras Varguitas lucha por escribir literatura, entre los boletines de noticias de la Radio, el propio Camacho escribe e interpreta como galán cada una de las radionovelas, productos de su creación. La admiración del personaje de Varguitas hacia Pedro Camacho viene dada no por su calidad literaria sino por su capacidad de producción literaria y de poder evadirse del mundo exterior. El propio Camacho desprecia su evidente éxito entre las radio oyentes,

lo cual desconcierta al propio Varguitas.

***Las travesuras de la niña mala (2006)***

En la tercera y última novela tenemos a dos personajes principales: Otilia, también se hace llamar Lily, y Ricardo Somocurcio. Se trata de la historia de amor y desamor de estos dos personajes desde su encuentro en el Perú en los años 50 hasta el reencuentro en Madrid en los años 80.

En cuanto a Lily (alias la camarada Arlette, Madame Robert Arnoux, Mrs. Richardson y Kuriko), la búsqueda de la felicidad pasa exclusivamente por acumular la mayor cantidad de dinero posible. Un pasaje muy revelador es cuando en una discusión con Ricardo le echa en cara haberla dejado ir a Cuba en vez de haberle hecho quedarse con él en París. A lo que Ricardo contesta:

-¿Y si el dinero no fuera la felicidad, niña mala?  
-Felicidad, no sé ni me importa lo que es, Ricardito  
... El dinero da seguridad, te defiende, te permite  
gozar a fondo de la vida sin preocuparte por el  
mañana. La única felicidad que se puede tocar (88).

Ella no trabaja y obtiene el dinero de sus parejas sentimentales en los diferentes países en los que se ambienta la novela. Su filosofía se va desentrañando desde el principio de la novela: “Para conseguir lo que se quiere, todo vale” (36).

Ya en su destino como guerrillera en Cuba había protagonizado “unos amores afiebrados con el comandante Chacón” y se había convertido “en una persona influyente, de cama y mesa con los comandantes” (53). Esto le cuenta a Ricardo su amigo Paul en París. Tres años más tarde, Ricardo encuentra casualmente a su “chilenita” en el hall de la entrada de la Unesco en París vestida de manera muy sofisticada, femenina y sensual, como esposa de un diplomático llamado Robert Arnoux. Su transformación de camarada Arlette a

madame Arnoux es camaleónica. Le acaba robando al marido, de una cuenta conjunta en el banco, todo el dinero de éste sin decirle nada a su amante Ricardo y, después, desaparece una vez más en Suiza. Cuatro años más tarde vuelve a reaparecer en el Londres burgués de Earls Court como Mrs. Richardson y, después de estar otros dos años de amantes, ella se divorcia de su marido “mejicano” con nombre inglés. Finalmente vuelve a reaparecer en Tokio junto a un hombre llamado Fukuda con aires de mafioso.

Resumiendo, la protagonista es una mentirosa y gran manipuladora que huye de sí misma y de todos y todo en una espiral decadente autodestructiva que sólo finalizará con la búsqueda y posterior encuentro con su leal amante Ricardo en Madrid. Ahí se produce un acto de redención final justo antes de su propia muerte.

En cuanto al personaje de Ricardo, que no es el alter ego de Vargas Llosa como Varguitas o el escritor de *Historia de Mayta*, tiene algunos rasgos biográficos incompletos de Vargas Llosa, pero, en el plano de la búsqueda de la felicidad, vive un decaimiento moral progresivo al estar sexualmente obsesionado. Después de casarse y vivir juntos en París durante un tiempo, Ricardo sufre un decaimiento físico que termina con un ataque cerebral cuando ella lo abandona. La vida aburrida de Ricardo, como se relata fielmente en el libro, sólo la altera la adrenalina de la camaleónica y polifacética niña mala con sus vaivenes a lo largo de los años en los distintos países. Creyéndose enamorado, pero realmente enfermo por su adicción sexual, le dice en un momento de la novela: “Jamás podré tener tanta felicidad, niña mala” (73).

Lo esencial en la búsqueda de la felicidad de Ricardo es casarse con ella para poseerla e intentar retenerla a su lado. Por eso cuando lo consigue no es consciente de que es cuestión de tiempo que ella desaparezca. Parece como que el autor descargara todos sus truenos cuando le da un ataque cerebral. Después Ricardo conoce a la italiana Marcella y vende su piso en París trasladándose a

Madrid. El reencuentro con la niña mala es como una despedida con justicia poética incluida. Cuando ella muere 37 días después de su reencuentro en Madrid, se cierra un círculo que empezó cuando Ricardo la conoció en los años 50 en Perú y ella se hacía pasar por chilena.

### ***La búsqueda de la felicidad: consideraciones generales***

Del determinismo inicial en *La ciudad y los perros*, Vargas Llosa evolucionó hacia lo cómico (especialmente en Pedro Camacho) y lo autobiográfico (Varguitas y la tía Julia) mezclando pasajes de ficción con pasajes reales. En estas tres novelas tenemos un nutrido grupo de personajes que buscan la felicidad de formas muy diferentes y con resultados dispares.

Varguitas y la tía Julia buscan su felicidad como pareja imposible y Pedro Camacho como artista creador que vive como un asceta, escribiendo e interpretando sus radio novelas en la radio: “Los artistas no trabajamos por la gloria, sino por el amor al hombre” (73), dice convencido.

Finalmente, el personaje de Otilia (Lily) tiene los rasgos de un personaje masculino buscando la felicidad exclusivamente por medio de lo material. Incluso se ha dicho que Lily es una prolongación del Jaguar en *La ciudad y los perros* por su forma de ver el mundo y la vida como una selva.

Ricardo, por su parte, es un pobre hombre sumido en una relación de dependencia sexual que confunde con el amor verdadero. Como un adicto sexual, Ricardo no entiende que está en camino de la autodestrucción progresiva moral y física. Cree buscar el amor pero es un personaje con una adicción patológica ya que, aún sabiendo que actúa de manera negativa para él, no puede dejar de seguir a Lily por medio mundo.

En cuanto a los cadetes de *La ciudad y los perros*, buscan la felicidad adolescente universal: salir de la prisión del Colegio

Militar los fines de semana buscando amor, sexo y evasión. A los tres personajes el Esclavo, el Jaguar y el Poeta, provenientes de mundos paralelos que se mezclan en el Leoncio Prado, el autor les proporciona como juez único un telúrico final: muerte para el Esclavo, para el Jaguar la felicidad de ser un don nadie en la sociedad pero felizmente casado con su amor de siempre (Teresa) y, para el Poeta, la vida que nunca quiso: ser una mala copia de su propio padre.

De todas las felicidades posibles en estas novelas la más repetida es el ser escritor o querer ser escritor. Este final se da en Varguitas, Pedro Camacho y Ricardo. En cuanto a Varguitas en el capítulo XX, que hace las veces de epílogo, sabemos que ya es un escritor consagrado escribiendo sobre el pasado y dedicándole el libro a la tía Julia. En un segundo nivel, vemos a alguien que se cree escritor, como Pedro Camacho; sin embargo, Vargas Llosa muestra que es lo contrario de su ideal de escritor. Por último, pero no es el caso menos interesante, tenemos a Ricardo que siendo traductor de profesión sueña con ser escritor. Recordamos que Pedro Camacho afirma en un comentario que la mujer es un obstáculo para el escritor en ciernes.<sup>6</sup> En el caso de Ricardo parece que su dependencia de Lily le llena más que la necesidad de escribir.

Para concluir se podría decir que el denominador común de la búsqueda de la felicidad en los personajes de estas tres novelas es escribir para evadirse de la realidad. Incluso, el escribir está presente tangencialmente desde *La ciudad y los perros*, novela en la que el personaje del Poeta recibe su nombre precisamente al escribir cartas de amor para las novias de los otros cadetes y también historias pornográficas a cambio de privilegios.

*Lund, 2012*

## REFERENCIAS

Martín, José Luis (1979). *La narrativa de Vargas Llosa*. Barcelona: Editorial Gredos.

Gnutzmann, Rita (1979). "Análisis estructural de la novela *La tía Julia y el escritor*, de Vargas Llosa". *Anales de literatura hispanoamericana* 8: 93-118.

Loewer, Barry (2010). *50 teorías filosóficas intelectualmente estimulantes*. Barcelona: Art Blume.

Oviedo, José Miguel (1977), "Conversación con Mario Vargas Llosa sobre la tía Julia y el escritor". University of Texas Press: *Texas Studies in Literature and Language*. Vol. 19, No. 4.

\_\_\_ (1982). *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*. Barcelona: Seix Barral.

Vargas Llosa, Mario (2010). *La ciudad y los perros*. Madrid: Editorial Santillana.

\_\_\_ (2010). *La tía Julia y el escritor*. Madrid: Editorial Santillana.

\_\_\_ (2010). *Travesuras de la niña mala*. Madrid: Editorial Santillana.

### **Formato Digital**

([http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000035.nsf/%28voanexos%29/archD0A0B36DDEC3FEAC1257A230026238C/\\$FILE/JavierCercas.pdf](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000035.nsf/%28voanexos%29/archD0A0B36DDEC3FEAC1257A230026238C/$FILE/JavierCercas.pdf))

Cercas, Javier. "Las preguntas de Vargas Llosa".

(<http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000035>).

[nsf/%28voanexos%29/arch81ECD76618AC757BC1257A23002614C0/\\$FILE/EfrainKristal.pdf](https://www.repositorio.cebs.br/bitstream/handle/10363/44811/1/150517.pdf)) Kristal, Efraín. “Refundiciones literarias y biográficas en *La ciudad y los perros*”.

### **Notas**

1 Determinismo: “Visión de que cualquier acontecimiento, sin excepción, tiene enteramente su causa en sus condiciones precedentes, es decir, en los acontecimientos que han conducido al mismo. Si se rebobinara el universo hacia atrás en el tiempo hasta el año 2001 y lo volviéramos a hacer avanzar hacia adelante, todo sucedería exactamente como antes. Lo que parecen actos y elecciones libres se cree que también están determinados (Loewer: 54).

2 Conductismo: “Conjunto de puntos de vista que circunscribe el lenguaje de las cosas mentales (sueños, esperanzas y creencias), o incluso de las cosas mentales propiamente dichas, el comportamiento; por ejemplo, las actividades o movimientos observables de los cuerpos (Loewer: 54).

3 El resto del artículo me referiré a Ricardo siempre como *el Esclavo*.

4 El resto del artículo me referiré a Alberto siempre como *el Poeta*.

5 Según Efraín Kristal, el escritor Víctor Hugo podría estar detrás de las palabras que usa el Jaguar para describir su filosofía. Se podría tratar de una cita de *Los Miserables*: “O comes o te comen, no hay más remedio. A mí no me gusta que me coman” (26) (Kristal: 556).

6 La cita exacta es: “en cada vagina hay enterrado un artista” (210).